

● rutas en bici

VÍAS VERDES

Vía Verde del Aceite

Nueve puentes sobre un mar de olivos

Por REDACCIÓN

Un casi infinito manto de olivos, junto con nueve impresionantes viaductos metálicos construidos en el siglo XIX, son las principales señas de identidad de los 55 kilómetros por los que discurre la jiennense Vía Verde del Aceite.

▶ **Vía Verde del Aceite**
UN PASEO ENTRE
JAÉN Y ALCAUDETE



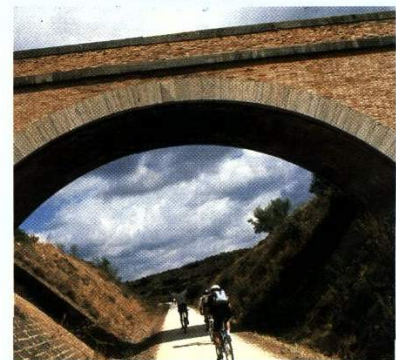
Desde finales del siglo XIX y durante el primer tercio del siglo XX por estas vías se transportaba principalmente aceite, así que la gente, con precisa sencillez, llamó Tren del Aceite al ferrocarril que recorría el itinerario entre Linares y Puente Genil. Antes de que este existiera, la situación era esta: mediaba el siglo XIX y Jaén necesitaba una conexión ferroviaria que pusiera la ciudad en contacto con el resto del territorio andaluz, por lo que, tras años de conversaciones, en 1859 nació un proyecto para crear un ramal que uniera la capital jiennense con la línea general de Andalucía, aunque la idea no frugó hasta 20 años después. En 1879 empezaron esas obras para enlazar Jaén con Puente Genil (Córdoba), línea que terminó en 1893 después de que también se conectaran Jaén con Linares. Con la línea ferroviaria completa, la Linares-Puente Genil daba salida hacia el puerto de Málaga a la metalurgia pesada de Linares y de Bélmez, y a los productos agroalimentarios de la provincia jiennense y del sur de Córdoba, principalmente aceite de oliva, y de ahí la denominación popular de Tren del



Grandes estructuras metálicas para salvar barrancos o carreteras.

Aceite. La crudeza de la guerra y las dificultades económicas de las décadas posteriores hicieron que la línea malviviera a duras penas hasta 1985, año en que se abandonó; 16 años después el corazón del Tren del Aceite volvió de nuevo a latir en forma de esta Vía Verde que recorre los 55 kilómetros que separan Jaén de Alcaudete.

El recorrido arranca al oeste de Jaén, al final de la ronda Juez Juan Ruiz, y en los primeros kilómetros la Vía Verde no toca el trazado antiguo del Tren del Aceite, primero porque un pequeño tramo de vía todavía sigue activo y segundo porque la autovía de circunvalación y algunas carreteras tapan el viejo recorrido en ciertas partes. El ciclista encontrará por completo la tranquilidad y la comodidad de la Vía Verde en el kilómetro 11, en Torredelcampo, la primera estación del itinerario, poco después de la cual se cruzan los dos únicos túneles del recorrido y el primero de los enormes puentes

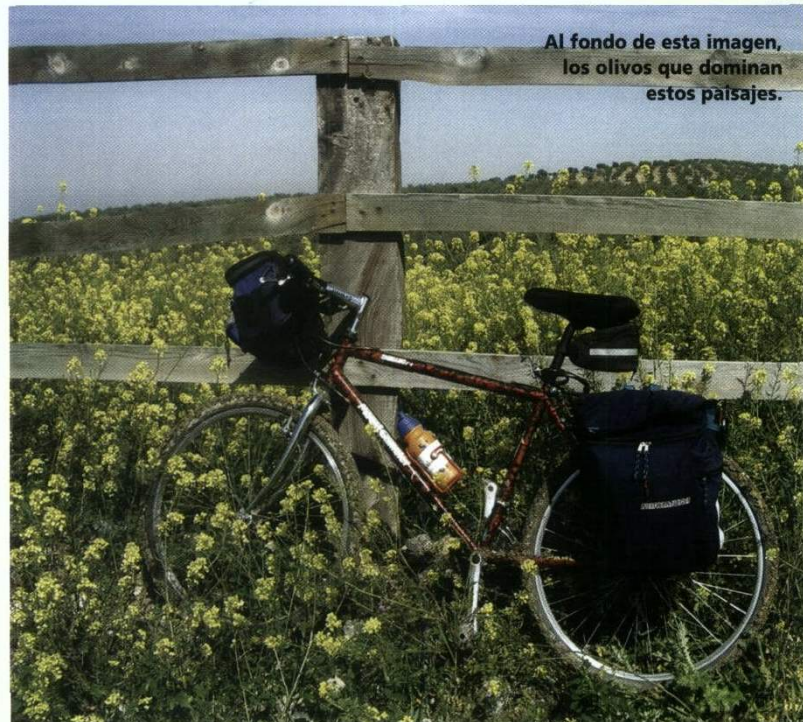


metálicos, el de la Piedra del Águila, 104 metros sobre un intenso mar de olivos. En kilómetros 15 se llega a Torredonjimeno, donde la ruta inicia un sinuoso trazado que le permite ir ganando altura de forma parsimoniosa hacia Martos. Allí nos espera su imponente Peñón, elevado 300 metros sobre la ciudad. Nos sirve por cierto de referente altimétrico, indicándonos que hemos coronado la cima de la

Vía Verde (650 metros). Desde este lugar se inicia un descenso prácticamente ininterrumpido hasta el final de la ruta en el río Guadajoz.


Las cerradas curvas van a seguir marcando la tónica del itinerario. Solo los terraplenes y las trincheras se atreven a romper la perfecta geometría del olivar. También rompe el verde fondo la blanca mancha de una vieja cantera de yeso situada a la vera de la vía en el kilómetro 26. Tres kilómetros más adelante nos encontramos de nuevo con la A-316, que se cruza con la vía en numerosas ocasiones. Desde aquí sigue el sinuoso descenso hacia el Salado, contorneando para ello la cota del cerro de la Capellanía. Al final de esta revuelta nos topamos con el valle excavado por el arroyo Salado, cauce salvado por el ferrocarril mediante un puente metálico de 208 metros de longitud apoyado en dos pilares de sillería (km 34), una de las obras más majestuosas del recorrido. Poco a poco, lo abrupto sustituye a las lomas, acercándonos a las estribaciones serranas de la Subbética. En los siguientes kilómetros, con algún repecho inesperado que rompe la tónica de descenso, la ruta prosigue sobre trazados de dominante recta acercándose al valle del río Viboras, que la vía cruza mediante otro espectacular viaducto metálico de 224 metros. Camino poco a poco del final del itinerario, la Vía Verde utiliza dos antiguos puentes metálicos del ferrocarril, sobre los arroyos del Chaparral y de la Esponela, ambos de 70 metros. De un solo tramo, situados en los kilómetros 45 y 46, se inscriben en un sector de rectas que conducen a Alcaudete, la última estación de la ruta.

A partir de la estación de Alcaudete (kilómetro 50), la traza abandona la monotonía de los olivos dejando paso a un paisaje más natural, con vegetación medi-



Al fondo de esta imagen, los olivos que dominan estos paisajes.



terránea muy aclarada, para internarse en el último tramo de la ruta. Se trata de tres kilómetros en los que destaca el espectacular viaducto del río Guadajoz, de 200 metros, final de la Vía: al otro lado del puente la vía prosigue su trazado en la provincia de Córdoba hasta las Navas del Selpillar, ruta igualmente acondicionada de 58 kilómetros de longitud por la comarca de la Subbética cordobesa. 

DATOS DE INTERÉS

CÓMO LLEGAR: a Jaén se llega en trenes de media distancia de Renfe y, por carretera, a través de la A-44, a su vez conectada con la A-4. **PARA MÁS INFORMACIÓN:** Dirección del Programa Vías Verdes. Fundación de los Ferrocarriles Españoles (Santa Isabel, 44, 28012, Madrid), 911 51 10 57, www.viasverdes.com, viasverdes@ffe.es. Cartografía: Mapa Militar de España, escala 1:50.000, hojas 946, 947 y 968.

En marcha el proyecto Vías de Empleo Verde

Junto a otras 14 entidades, la Fundación de los Ferrocarriles Españoles ha colaborado con la Fundación Biodiversidad en la puesta en marcha del proyecto "Vías de empleo Verde", que se plantea como una unión de acciones, con un carácter eminentemente formativo, capaces de proporcionar a trabajadores y autónomos las herramientas adecuadas para avanzar en la mejora del empleo y el desempeño ambiental de las pymes y micropymes rurales, así como la creación

de empresas sostenibles. Dichas actividades formativas, orientadas a empleados, se realizarán tanto sobre el terreno de manera presencial como a distancia, a través de redes de trabajo online. Desde cursos sobre turismo ornitológico hasta clases de inglés básico para atención a turistas extranjeros, pasando por asesoramiento en la creación y gestión medioambiental de empresas, entre otras acciones. El proyecto Vías de empleo verde se

desarrollará durante dos años en las Comunidades Autónomas de Extremadura, Andalucía y Castilla-La Mancha, y cuenta con el apoyo y la colaboración de las Diputaciones provinciales de Toledo, Cádiz y Jaén, impulsoras respectivas de la Vía Verde de la Jara, la Vía Verde de la Sierra y la Vía Verde del Aceite. La aportación económica de la Fundación Biodiversidad (procedente del Fondo Social Europeo) asciende a 265.000 euros.